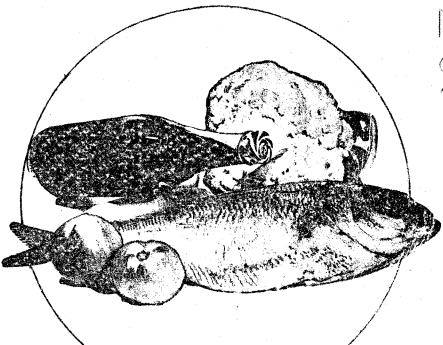
WALLES & BRERO

5'- pts.



Nº 18. octubre 1973



PREGIOS POR LAS NUSES



LA GUERRA DE LOS PIMIENTOS

vallés oriental

plataformar de comiriones obreras de empresa

LA CLASE OBRERA EL MOMENTO ACTUAL

Todos los periódicos y revistas burguesas cantan con alborozo los estados de cuenta de sus economías. Estos dos años han sido de "vacas gordas":

-la producción nacional ha crecido,

-los indices de productividad, por obrero y fábrica, se han multiplicado de una forma fabulosa (es decir, traba-

jamos más deprisa en conjunto y se produce más)
-los precios han crecido (siendo el tercer pais del mundo

en crecimiento de precios), y sin embargo, -los salarios se han mantenido prácticamente congelados.

Todo ello ha significado enormes beneficios para "nuestros" capitalistas y para las empresas extranjeras que operan en nuestro pais.

MILAGRO ECONOMICO = EXPLOTACION CAPITALISTA

El "milagro económico español" se hace gracias al "Espíritu Santo" que somos los obreros, o, dicho de otra forma, el desarrollo económico se está haciendo a costa de una mayor explotación sobre la clase obrera y el pueblo trabajador: los trabajadores estamos llegando a cifras altísimas de productividad que nos van colocando en los primeros lugares del mundo.

Nuestros explotadores tienen dos fuentes para llegar a aumentar lo que produce cada obrero:

- una es renovando la maquinaria, consiguiendo así una cantidad fija de producción mucho mayor que la de antes con máquinas viejas,
 - y la otra es aumentándonos los ritmos de producción a los trabajadores

"Nuestros capitalistas", mientras la competencia exterior les ha dejado, se han dedicado a hacer crecer la producción a base de aumentarnos bestialmente los ritmos de producción sin cambiar la maquinaria.

Así el beneficio era mayor.

Nos daban cuatro cuartos de prima y nosotros doblábamos y triplicábamos la producción.

De esta manera ellos podían embolsarse enormes beneficios gracias a nuestro sudor.

MECANISMOS DE PRODUCCION = ENGAÑOS CAPITALISTAS

En la medida en que se han visto obligados a salir a los mercados mundiales se han encontrado con que la competencia es muy fuerte. La mayoría de productos extranjeros son mejores y más baratos que los que producimos aquí; por eso les hacen pagar tanto al pasar la frontera, para que no puedan compararse en su costo con los productos nacionales.

Los capitalistas españoles han visto además que los mecanismos de producción son en el extranjero muy avanzados y que hacía falta renovar la maquinaria para conseguir más producción en el menor tiempo y gasto posible, si querían competir en el mercado mundial.

Así, desde hace unos años, nuestros capitalistas se han lanzado como locos a modernizar los mecanismos de producción.

Ahora esperan ganar más a base de:

- 1º Máquinas que produzcan más.
- 2º Menos obreros en cada máquina o grupo de máquinas.
- 3º Seguir aumentando los ritmos de producción.

Pero esto aún les parece insuficiente, creen que ganan poco y para ello cuentan con otro medio de hacer dinero: los precios.

A nosotros nos pagan un salario muy reducido, que aunque parece que aumenta lo que hace es disminuir y, sin embargo, nos suben los precios de lo que nosotros mismos producimos, con lo cual resulta un nuevo beneficio para ellos.

Intentaremos explicar esto con más clar ad y para ello vamos a poner unos ejemplos:

Supongamos que hace 10 ó 20 años un obrero producía en un día 80 piezas, o sea 10 piezas por hora, que a 100 ptas. por pieza se vendían por un total de 8.000 ptas.

Continuando el ejemplo, supongamos también que a esas 8.000 ptas. que cobraba el capitalista por obrero y día, le tenía que desquitar 200 ptas. del salario del trabajador, 2.000 ptas. que le costaba la materia prima para fabricar las 80 piezas y 800 ptas. de gastos de conservación de maquinaria, luz, fábrica, herramientas, publicidad, (esto cada día) etc... Con lo cual teníamos

- La producción de un obrero era: 80 piezas por día = 8.000 ptas de precio total.
- Los gastos del empresario eran: 200 ptas de nuestro salario, más 2.000 ptas de materia prima, más 800 de gastos generales = 3.000 ptas.

POR LO TANTO LO QUE EL OBTENIA DE BENEFICIO DIARIO POR CADA UNO DE NOSOTROS ERA DE

8.000 ptas. - 3.000 ptas. = 5.000 ptas.

Pero esto se ha cambiado, en la etapa actual, con la aplicación de las primas, el trabajo a destajo, etc..., un obrero en vez de producir 80 piezas cada día, produce 200 piezas diarias, con lo que el negocio queda así:

- La producción de un obrero es de 200 piezas por día = 20.000 ptas de ganancia bruta (suponiendo que las piezas se continúen vendiendo a 100 ptas., igual que antes).
- Los gastos del empresario son de 500 ptas. de salario, más 5.000 ptas. de materia prima, más 2.000 ptas. de gastos generales de conservación = 7.500 ptas.

POR TANTO, EL BENEFICIO DIARIO POR OBRERO HOY, SERA:

20.000 - 7.500 = 12.500 ptas

Esto en el supuesto que los precios de las piezas sean los mismos que hace 10 ó 20 años. Lo cual todos sabemos que no es verdad.

Supongamos que en este tiempo el precio ha aumentado el doble, es decir, en vez de venderse a 100 ptas. cada pieza, se venden hoy a 200 ptas. unidad. Las ganancias del capitalista pasarían a ser diariamente de:

200 piezas por 200 ptas = 40.000 ptas, menos los gastos 7.500 ptas.

40.000 - 7.500 = 32.500 ptas. !!

Como podemos observar el beneficio del patrón ha aumentado enormemente. Con este dinero se dedican a hacer grandes juergas, a comprarse cosas lujosas y, evidentemente, a modernizar la maquinaria para poder aumentar aún más el valor de sus beneficios, etc...

Pero veamos que ha pasado con el jornal del obrero.

Antes -en el ejemplo que hemos puesto- cobrando 200 ptas. diarias necesitaba trabajar 40 días para comprar lo que producía en uno.

200 ptas díarias por 40 días = 8.000 ptas. 80 piezas diarias por 100 ptas. unidad = 8.000 ptas.

Hoy ganando 500 ptas. al día, necesitaría trabajar 80 días para poder comprar lo que él produce en uno.

500 ptas diarias por 80 días = 40.000 ptas.
200 piezas diarias por 200 ptas. unidad = 40.000 ptas.

Es decir, que el valor de su salario, a pesar de haber aumentado en pesetas, se ha reducido a la mitad, teniendo en cuenta el esfuerzo que ha de realizar para comprar una misma cosa y lo que gana cada día.

Y, sin embargo, con sus 500 ptas. puede comprar hoy algo más que ayer, pero a base de trabajar 5 veces más que hace 10 ó 20 años, con lo cual a quien va a parar en realidad el gran esfuerzo de su producción és al bolsillo del capitalista. Es él quien ha salido realmente ganando.

Por ello nosotros decimos que en los últimos años la explotación capitalista ha aumentado brutalmente, mientras los salarios han disminuído, y esto es ciertísimo dado que en relación con la producción de piezas por día se cobra hoy menos que tiempo atrás.

Es en este sentido que decimos que la explotación ha aumentado.

Los obreros tenemos la costumbre de decir: "PERO AHORA SE VIVE MEJOR QUE ANTES PORQUE TENEMOS MAS COSAS" (coche, TV, nevera, etc.) pero al decir esto no hacemos ninguna reflexión sobre lo que ahora nos cuesta conseguir ese aumento relativo en el consumo.

MAS PRODUCCION+ AUMENTO de PRECIOS = MENOS SALARIO

No nos acordamos de los criminales ritmos de explotación a que estamos sometidos en las fábricas, para ganar ese mísero salario con el que luego compramos esos artículos que dicen que son para "hacernos la vida más agradable".

No nos acrodamos del cúmulo de horas extras y pluriempleo que tendremos que hacer para pagar las letras de todo lo que nos han hecho comprar.

Y, al olvidarnos de todo el enorme sacrificio que nos cuesta conseguir todo lo que hoy tenemos nos parece que se vive mejor y que nos explotan menos, y esto es falso:

----- NOS EXPLOTAN MAS, MUCHISIMO MAS.

Pero no sólo nos explotan haciéndonos producir más, sino que luego a través de aumentar los precios hacen que el valor de nuestros salarios disminuya.

Hace sólo 10 años los salarios no pasaban de 1.000 ptas. a la semana. Hoy se cobra 2.000 y 3.000 ptas. (y algunos a base de hacer muchas horas o de tener un ritmo de trabajo bestial 4.000 ó 5.000 ptas. a la semana).

Por este hecho nos parece que nuestros sueldos son altísimos.

Pero el valor del salario hay que medirlo en relación directa con el número de cosas que podemos comprar con él, tal como hemos hecho en el ejemplo anterior. O en relación a cuantas horas de trabajo nos cuesta 1 kg. de esto o de lo otro.

Si antes con 1 hora de trabajo podíamos comprar un litro de aceite y ahora necesitamos 1 hora y media para comprar el mismo litro de aceite, quiere decir que ahora, aunque nos den más pesetas, ganamos en comparación la tercera parte menos.

Si antes para comprar un kilo de carne de ternera necesitábamos trabajar 4 horas y ahora tenemos que trabajar ocho, quiere decir que aunque en el sobre tengamos más dinero, de hecho cobramos menos.

Bien lo entienden nuestras mujeres cuando nos dicen: "Antes sacaba un billete de mil y te cundía, hoy voy a la plaza con mil pesetas y en tres cosas se me van".

El valor del salario hay que medirlo también en relación a cuanto le cuestan al capitalista las cosas que nos vende.

Que duda cabe que a mayor automatización o modernización de los mecanismos de producción y a mayor productividad nuestra a los capitalistas cada pieza o artículo les cuesta menos dinero (lo hemos visto también en el ejemplo de las piezas), y por lo tanto, pueden poner los artículos a unos precios más asequibles.

Es decir, su regla es muy sencilla:

Nos aumentan un poco los salarios para que podamos comprar lo que nosotros mismos producimos (pero que son ellos los que nos lo venden) y a reglón seguido nos aumentan los precios, con lo cual el salario queda igual que estaba o se hace de hecho más pequeño *aunque en pesetas, aparentemente, sea más grande.

PARA EL TRABAJADOR INFLACION = + HORAS + EXPLOTACION

Ellos van aumentando de esta forma sus beneficios. Esto es así siempre. Pero hay épocas como la actual en que los precios se disparan de una forma espectacular.

¿Cuántas veces ha subido la leche este año?

¿Y el aceite?

¿Cuánto han subido el butano?

Y así con todos los artículos que necesitamos más. Detrás de estas subidas brutales están a veces problemas internacionales (como la guerra entre árabes e israelíes), que a quien únicamente favorecen es a las grandes empresas capitalistas internacionales y que a quien, a fin de cuentas, perjudican, es al proletariado del mundo.

A estas épocas de grandes subidas de los precios los capitalistas llaman con el nombre de INFLACION. Dicen que no pueden o no deben frenarla. Claro, dañaría sus intereses. Nosotros sabemos como frenarlas y acabar con ellas:

Que en vez de los intereses y beneficios de una minoría, lo que se buscara fueran los intereses de la mayoría, del proletariado, del pueblo trabajador del mundo. -5

PARA EL CAPITALISTA INFLACION = COMO HACERSE EN POCO TIEMPO

Si hoy, por tanto, se pueden consumir más cosas que hace unos años no es porque los capitalistas se hayan vuelto más humanitarios con los obreros, sino que para que ellos puedan obtener mayores beneficios necesitan aumentar la producción y la venta de lo que fabrican.

¿Cómo iban a ganar dinero si no vendieran nada?

Nosotros somos los que producimos los bienes y nosotros somos los que damos beneficio al capitalista al comprarle esos mismos bienes que producimos.

Podríamos concluir diciendo que no sólo nos explotan y van subiendo los precios para tener ellos más beneficios, sino que además cuando necesitan modernizar la maquinaria recurren a aumentar la explotación, para que también salga de nuestras costillas el dinero o, lo que es lo mismo, la producción necesaria para comprar la maquinaria nueva que les permitirá crecer sus beneficios y competir en el mercado mundial.

Podemos decir con justeza que;

el "milagro del desarrollo económico español" ha salido de nuestras costillas y de milagro "na" de "na".

En resumen, la actual situación económica está caracterizada por un aumento brutal de la producción y de la productividad y por un crecimiento desorbitante de los precios.

Todo ello tiene como función aumentar los beneficios de nuestros capitalistas para permitirles mantener su lujoso tren de vida y sobre todo, para poder llevar adelante este proceso de transformación de la industria y del campo que les abrirá mayores condiciones de competencia en el mercado mundial.

Lo cual ha significado para la clase obrera un aumento criminal de la explotación, que se ha concretado en unos índices de productividad desorbitados, es decir, en el agotamiento físico de todos nosotros, en miles de accidentes de trabajo y a la vez en la disminución hoy de nuestro poder de consumo real.

Pero por si toda esa orgía desenfrenada de aumento cotidiano de la explotación a través de precios más altos y de más productividad en el trabajo, no fuera poco, se han sacado de la manga unas medidas que atacan y debilitan aún más nuestra precaria situación económica:

- El IRTP (impuesto al rendimiento de trabajo personal),
- y el aumento de las cuotas de cotización de la Seguridad Social.

Les parecía que cobrábamos demasiado y por ello nos han puesto un impuesto sobre nuestro trabajo.

EL ESTADO ... UN VIVIDOR A NUESTRAS ESPALDAS

Ahora es el Estado el que también participa directamente en nuestros beneficios a base de que le demos un tanto por ciento que cada año aumenta.

Los gastos públicos los hacen recaer cada vez más en los sectores más explotados de la sociedad.

El dinero que nos quitan con el IRTP, se invierte en parte en empresas del INI (Instituto Nacional de Industria) que luego pasa a manos de capitalistas privados (si son rentables) o beneficían a los capitalistas en general a través del Estado, o sirven para construir carretaras para los turistas o bien aportan todos los medios necesarios para poder montar polígonos industriales para los capitalistas.

- i De rechazo, toda mejora nos beneficia a los trabajadores !
- i Pero sólo, de rechazo :

Tres cuartos de lo mismo pasa con las cuotas de la Seguridad Social. Todos sabemos que los millones y millones que se recogen con dichas cuotas, van a ser utilizados para invertir en la banca, la industria, o cualquier negocio lucrativo.

Todos sabemos que además ese dinero será administrado por los capitalistas o por técnicos y burócratas a su servicio.

Todos sabemos que la Seguridad Social es deficiente hasta lo increíble en sus servicios.

La estrategia de los capitalistas es dirigir sus ataques contra la clase obrera, haciendo recaer el peso del desarrollo económico sobre las sufridas espaldas de los trabajadores.

De cualquier manera ellos se las ingenian para aumentarnos la explotación y sacarnos así más pingues beneficios.

LA EXPLOTACION AUMENTA DIA A DIA Y LOS TRABAJADORES HEMOS
DE ORGANIZARNOS Y LUCHAR CONTRA LOS PLANES CRIMINALES DE LOS
CAPITALISTAS.

Hemos de luchar contra esa carrera desarrollista cargada sobre la espalda de los trabajadores.

Hemos de luchar contra todo intento de seguir aumentando los beneficios de los capitalistas a costa de aumentar la explotación de la clase obrera y del pueblo trabajador.

Nosotros proponemos que las reivindicaciones siguientes, que expresan las necesidades elementales y mínimas de la Clase Obrera, estén en el orden del día de nuestra lucha de hoy ya:

- \$ NO AL I.R.T.P.
- QUE LAS CUOTAS DE LA S. SOCIAL LAS PAGUEN LAS EMPRESAS EN FUNCION DE SUS BENEFICIOS
- POR LAS 4000 PTAS DE JORNAL MINIMO SIN DISTINCION DE SEXO NI EDAD
- POR LA SEMANA DE 40 HORAS
- O NO A LOS SISTEMAS DE PRIMAS
- NO A LOS CONTRATOS EVENTUALES
- O NO A LOS DESPIDOS
- \$ FUERA LA POLICIA Y LA GUARDIA CIVIL

LA
GUERRA
DE
LOS PIMIENTOS

: He aquí una muestra clarísima de lo que va a hacer el Gobierno Capitalista respecto a la carrera de los precios.

Tan solo diez días después del pomposo anuncio del Gobierno de que iba a tomar medidas para la subida de los precios, lo que se ha dado en llamar,

LA GUERRA DE LOS PIMIENTOS,

que nos pone al descubierto con claridad cómo este Gobierno está al servicio de los capital s as y él mismo es un Gobierno de Capitalistas.

Por los periódicos nos hemos enterado que a los agricultores les pagaban el kg. de pimientos a 2 y a 2'50 ptas., mientras que en el mercado se cotizaban a 20 ptas. ó más el kg.

Supongo que todos nos preguntamos dónde va a parar la diferencia entre las 2 ptas. que recibe el agricultor y las 20 ptas. que cuestan en el mercado.

La respuesta es clara: a los intermediarios.

Pero, ¿quién son esos intermediarios?

Empezando por el Gobierno con su enorme lista de contribuciones, timbres, impuestos, tráfico de empresa, cánones de transporte, etc... hasta las grandes compañías de transporte, envasado o de comercialización.

Toda esa importante red de intermediarios encarecen el producto.

Es el pequeño agricultor el que tiene que bragar con las condiciones adversas del tiempo, de la tierra, de las plagas. Debe de trabajar duramente y al final de ello se encuentra con que el precio que recibirá por su trabajo le compensa a duras penas por el esfuerzo desarrollado.

Sin embargo hay unos señores, que son los propietarios de grandes flotas de camiones, que le cobrarán unos precios altísimos por trasladar su mercancía hasta los puestos de transformación, envasado o venta.

A la vez se encuentran, claro está, que cada uno por si solo no puede montar ni una fábrica de conservas, ni arriesgarse a comercializar s : productos en el mercado, con lo cual tendrán que ir a parar a manos de los grandes monopolizadores del mercado y del comercio que serán los encargados de asignar el fruto a los distintos mercados y fijar los precios de tal forma que les quede un amplio margen de beneficio.

En todo ese proceso los perjudicados somos:

- por un lado los consumidores (y en especial las clases más desposeídas económicamente),
- y por otro lado los pequeños agricultores que no ven compensado todo el trabajo que desarrollan.

Al pueblo trabajador se le somete a una explotación bestial a base de cobrarle unos precios desorbitantes por todo tipo de artículos de consumo y el beneficiario de este robo es el capitalista que monopoliza la comercialización de los productos de primera necesidad.

Y a los pequeños agricultores se les explota porque se les paga unos precios tan bajos que no satisfacen en absoluto el trabajo empleado para la producción.

FRENTE COMUN PEQUEÑOS AGRICULTORES

En esta ocasión queda claro que la clase obrera y el pueblo trabajador deben hacer frente común con los pequeños agricultores frente a los grandes capitalistas.

> A los pequeños agricultores les interesa cobrar un precio más elevado por el trabajo que han realizado para producir pimientos,

> y al pueblo trabajador le interesa reducir el precio de compra de los pimientos.

Estos dos intereses que parecen contrarios son unificables y permiten un frente común contra los explotadores de ambos.

Si en Barcelona el pimiento va hasta 30 ptas., 35 ó más el kg. (en Zaragoza dicen que va a 14 ptas. el kg.) y a los agricultores se les pagan a 5 ptas. cuando más, la solución debe estar

TODA LUCHA CONTRA LA EXPLOTACION

ES NUESTRA LUCHA

Desinteresarnos de luchas como ésta porque en sus inicios sólo haya el planteamiento de ganar más dinero, sería un error.

Es en estos momentos cuando se puede hacer ver a los pequeños agricultores propietarios de dónde parte la raiz del mal, y explicarles por qué ellos también deben unirse a la lucha que la clase obrera y el pueblo trabajador libran contra la sociedad capitalista y su dictadura política.

> Cuestiones como la de la guerra de los pimientos son las que nuestras mujeres deben utilizar para iniciar una amplia lucha contra los precios a todos los niveles.

> Porque los obreros en las fábricas debemos seguir luchando para acabar con la explotación, pero a nuestro lado, las mujeres deben proseguir la lucha en los barrios, en la escuela, en el mercado.

Ahora que los precios están disparados y España es uno de los paises del mundo con el índice más alto (el tercero, después de Japón e Italia) de crecimiento de precios, es el momento para lanzarnos a la lucha contra este crecimiento. Y las mujeres tienen parte fundamental en esta lucha.

Si nosotros luchamos en las fábricas por unos salarios más elevados y luego dejamos que nos aumenten los precios como les de la gana a ellos, todo aumento de salario quedará sin efecto y perderemos de hecho poder adquisitivo.

Es necesario, por tanto, abrir un amplio frente de lucha contra el aumento de los precios y la carestía de la vida y, volvemos a decirlo, nuestras mujeres tienen un papel fundamental, haciendo pública su repulsa contra la subida de los precios y organizando en los barrios y mercados la lucha contra esta subida que ataca directamente nuestras pobres conquistas salariales.

NUESTRAS CONSIGNAS HOY

* SOLIDARIDAD CON LOS PEQUENOS AGRICULTORES EN SU LUCHA CONTRA LOS CAPITALISTAS Y EL GOBIERNO EN SU FUNCION DE INTERMEDIARIOS Y ENCARECEDORES DE LOS PRECIOS.

* AMPLIEMOS LA LUCHA CONTRA LOS ACTUALES PRE-CIOS ABUSIVOS QUE REDUCEN NUESTRO PODER DE CONSUMO.

* QUE EN LAS FABRICAS, LAS ASAMBLEAS ESCOJAN COMISIONES DE CONTROL SOBRE LOS PRECIOS Y QUE ADECUEN LOS SALARIOS EN FUNCION DEL AUMENTO DEL COSTE DE VIDA.

* QUE LAS MUJERES HAGAN ASAMBLEAS EN LOS BARRIOS Y MERCADOS Y NOMBREN COMISIONES PARA CONTROLAR LOS PRECIOS.